

PERSPECTIVA EDUCATIVA Y POLÍTICA DE EMILIO UZCÁTEGUI Y SU PROSPECTIVA DESDE LA CULTURA

“La educación es por una parte desarrollo y formación de la personalidad y

por otra, un proceso de transmisión de cultura”.

(Emilio Uzcátegui)

MsC. Ruth Tatiana Fonseca Morales.

Dr. Edgar Martínez Arco

Universidad Nacional de Chimborazo

Ruth Tatiana Fonseca Morales

tatiana_28ag@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

Emilio Uzcátegui García (Quito, 1900 – 1986), educador, compositor, atleta, dramaturgo, escritor, columnista, catedrático, filósofo, político e historiador; es uno de los mayores referentes pedagógicos que ha tenido el sector de la educación en el país. Su trabajo y pensamiento, evidenciados en sus más de 40

libros, han resultado ser un aporte en política, psicopedagogía, historia, didáctica, que con marcada tendencia marxista han logrado además ser una crítica a la sociedad y a los gobiernos de aquellos contextos que fácilmente pueden ser acoplados a la realidad actual, pues mucho de los temas tratados en sus obras sigue en la problemática de las comunidades ecuatorianas.

De su participación política gestiona la conformación de la Unión Nacional de Educadores, motivando la sindicalización del magisterio; y de la estructuración de éste también interviene en la constitución de su brazo político, el Movimiento Popular Democrático.

DESARROLLO

Desde las publicaciones del autor, se puede apreciar el pensamiento pedagógico en relación a la cultura y a las tendencias tecnológicas y políticas de la época. Emilio Uzcátegui tiene una percepción vanguardista desde sus posturas prospectivas al divisar la educación desde pautas pedagógicas profundizadas en el contexto nacional desde una perspectiva internacional, tomando en cuenta además la cantidad de viajes y la internacionalización de su formación académica.

Es así que en su obra *Pedagogía Científica*, al hablar del tema menciona que “habremos de cimentarnos suficientemente en una ciencia de integración del hombre que lo dé a conocer tal cual es en sus diversas facetas, ciencia que todavía no está formada y que se levantará con los aportes de la antropología, la biología, la psicología, la sociología, pero que no las sustituirá ni en conjunto ni parcialmente” (Uzcátegui, 1965), demostrando su representación visionaria al dar a su propuesta el carácter de cambio de acuerdo al devenir de los tiempos.

Propone a la educación como filosofía, como ciencia, como arte y como técnica, definiéndola desde lo somático, lo idiomático, lo científico, lo social, lo artístico, lo diferencial; e incluso insiste en su prospectiva al hacer un esbozo de una institución educativa moderna dentro del cual se pueden distinguir indicadores de calidad que se usan en la actualidad como estándares para evaluación de instituciones de educación en el Ecuador.

Y define de manera personal a la educación como

“la ciencia y el arte de condicionar reflejamente la conducta humana con el objeto de construir en cada individuo una personalidad desarrollada integral y armónicamente, dentro de las limitaciones naturales, susceptible de constante mejoramiento y producción y adaptada al medio ambiental a la vez que capacitada para hacerlo progresar” (Uzcátegui, 1965)

Y hace un breve hincapié en cuanto a la visión filosófica: “Hay un ser que se educa y una finalidad o propósito con respecto a él. El saber pedagógico comprende datos reales y fines ideales, o en otros términos, el ser y lo que debe ser. Hay, por consiguiente, una técnica o una ciencia de la educación y una filosofía de la educación. Por esto comprobamos que todo gran filósofo ha sido un gran educador desde los comienzos de la humanidad” (Uzcátegui, 1965) El auto nos hace referencia a componentes de aprendizaje que actualmente podrían enmarcarse en términos de competencias.

En cuanto a la temática cultural, en el Libro *Páginas de Cultura y Educación*, es en donde se puede encontrar su propuesta más evidente sobre la relación que hay entre estos dos sectores, manifestándose de manera fuertemente crítica ante propuestas de la época tales como la de “incorporar el indio a la cultura”, considerándolas como visiones antisociológicas y de tergiversado entendimiento de la palabra y su contexto como tal.

De la conferencia leída en la Casa de Montalvo de la ciudad de Ambato, el 20 de noviembre de 1942 citamos lo siguiente en función de su visión sobre la cultura y la educación:

“Menester es reconocer también con franqueza que se ha abusado de los principales elementos de la cultura, especialmente del libro y de la palabra impresa en general. Se ha falsificado la ciencia, se ha prostituido el arte, se ha comercializado con el talento. Y el prevaricato de los escritores es tanto o más funesto que el

de la judicatura. El desmedido afán de lucro, el ansia insaciable de riquezas y honores fáciles, cuando no el hambre a la que se ha reducido al escritor, lo ha corrompido todo, por lo que el colapso de la cultura tenía que presentarse ineludiblemente...”

“¿Puede admitirse como tal, la ciencia al servicio de los prejuicios y de las conveniencias políticas que no trepida en proclamar como verdad inconcusa cualquier insensatez concebida e impuesta por una secta política dominante?...”

“Pero tal orden de cosas, tal panorama de descomposición no puede perdurar. Urge un movimiento renovador que levante la cultura de la postración en que yace. Y esta acción depuradora de regeneración, de revalorización de la cultura no puede tener su génesis en otros campos ni proceder de otras fuerzas que de los mismos intelectuales” (Uzcátegui, 1953).

Palabras de claro matiz político que fácilmente podría entenderse como de vigencia actual.

En relación al problema educativo, hace alusión a la temática desde un enfoque socialista:

“La humanidad en su esencia misma es tan plástica, tan fácilmente moldeable que, poco a poco, los individuos de todas las tendencias se han llegado a persuadir de una verdad que ya parece llegar a la evidencia. Proletarios y burgueses, laicos y sacerdotes, conservadores estáticos y revolucionarios extremistas, pueblos oprimidos y gobiernos opresores creen en la educación como la fuerza principal que ha de transformar la sociedad y sus elementos. De ahí lo encarnizado de esa lucha político social cuya suprema aspiración es el acaparamiento del poder educacional” (Uzcátegui, 1953).

Se reitera el hecho del poder desde la formación de los pueblos y desde su sistematización en las políticas educativas ejecutadas por el Estado, otorgando la prioridad estratégica de dominio de la lucha social a través de las escuelas.

Así mismo como un puntal de poder en la educación participa de manera explícita en la fundamentación de una libertad de expresión desde el magisterio, tal que pueda ser una vocería de todo un pueblo; es así que en la misma obra de Cultura y Educación, expone: “Esta libertad es tan natural..., pues, disponemos de medios también naturales de ejercitarla; pero, por desgracia, la tiranía religiosa y la tiranía política han hallado medios de sujetarla a control. Y hay individuos que la atacan escudados en sofismas de orden moral; pero sólo invocan como razones los peligros fantásticos a que nos llevaría dizque la más amplia libertad de expresión” (Uzcátegui, 1953).

Cabe resaltar también su crítica al liberalismo desde su posición de agente educativo, de marcada postura socialista, en su libro La Educación ecuatoriana en el siglo de liberalismo, en el cual hace un análisis bastante crítico de la manera en que la dictadura abarcó la problemática educativa de la época:

“Debido a esta inusitada bonanza, el estado dispone por primera vez de miles de millones de sures que irremediamente en parte tenían que beneficiar a la educación. De otro lado, en su afán de justificar la abusiva toma del poder político, primero se sirve de dos palabras, que nunca se demostraron, nacionalista y revolucionario. Al mismo tiempo genera una literatura abundante, fraseología revolucionaria y socializante; no obstante lo cual la estructura burguesa del país permanece intocada y la miseria de los pobres se acentúa” (Uzcátegui, 1981).

Nacionalista y revolucionario, palabras que forman frases que han perdurado en el discurso político de propaganda y que se siguen usando hasta la actualidad; observando además que su pensamiento es acertado de manera atemporal hasta el punto en el que se concuerda claramente en la permanencia del estatus burgués ante el poder político actual.

Eso como parte de su accionar político, desde su competencia comunicativa-educativa aportando un pensamiento que genera la necesidad de cambios estructurales y epistemológicos dentro de la formación de la sociedad ecuatoriana.

En cuanto a la pedagogía en sí, su obra *Fundamentos de la Educación Activa*, muestra aquel interés por trascender la educación a través de nuevas manera de formación humana, desde la didáctica y el método. Resalta su pensamiento en este párrafo del citado libro:

“Demasiado sabido es que no es lo mismo educar que enseñar y que el término escuela es diferente de los dos. Por consiguiente, no cabe confundir tampoco enseñanza, educación y escuela activas. La enseñanza activa, si bien contribuye más eficazmente al proceso integral de la educación que lo que podría hacer cualquiera otra forma de enseñanza, en realidad no constituye educación, ya que a través de ella lo único que se habrá logrado es instruir. Esto significa que cuantas más veces empleamos la expresión enseñanza activa nos estamos refiriendo ante todo al método” (Uzcátegui, 1967)

Y recalca la base pedagógica del postulado a través de su argumentación investigativa por evocando a otros autores de la época: “la educación activa es en cierto sentido una filosofía en cuanto se inspira en principios y doctrinas elaborados sirviéndose del pensamiento reflexivo. Se apoya principalmente en el instrumentalismo, variedad de la filosofía pragmática difundida por Dewey” (Uzcátegui, 1967).

Apoyándose también en otras disciplinas, desde las cuales en varias de sus obras hace un relacionamiento profundo para, desde aquellas, llegar a bases pedagógicas argumentadas de manera biológica y filosófica hasta llegar a su pensamiento educativo. Por lo que asevera que: “Además la educación activa se asienta

en principios científicos de comprobada autenticidad. La biología, la psicología y la sociología la soportan con sus leyes y hechos” (Uzcátegui, 1967).

En *La Llamada Crisis de la Escuela Activa* (1961), antecede una clara explicación sobre el espíritu en sí de la expresión y su accionar dentro del campo educativo: “La escuela activa, funcional o viva, según hemos visto, tiene su filosofía y es un sistema completo basado principalmente en la motivación psicológica y el aprendizaje por la acción. Por esto, gran parte de su contenido, experiencias, consejos, etc., son de carácter didáctico”.

De a poco se va remarcando su experiencia como educador y pedagogo, evidenciándose aquello en su trabajo para la educación superior “*Hacia una nueva Universidad*”, obra en la que hace un revisión siempre crítica sobre el nivel universitario a nivel regional y proponiendo pautas de didáctica universitaria y de evaluación para normar la calidad de los procesos educativos en las universidades.

Se destaca su visión de inclusividad social ante el advenimiento de tiempos globalizantes en cuanto a la educación:

“La universidad, institución de incuestionable origen medioeval, recuérdese que la Sorbona fue creada en 1150, no deja de ser algo sustancialmente contemporáneo. No importa su génesis, la verdad es que con todos los defectos y el apremio por su cambio y renovación, la Universidad es indispensable a la vida de nuestro tiempo. Ha dejado de ser el lujo que acaso significaba en siglos pasados para devenir en necesidad del presente” (Uzcátegui, 1981).

A continuación se presenta un detalle de sus obras a lo largo de su vida, donde se puede apreciar el recorrido intelectual y la visión política del autor:

1. Músicos chilenos contemporáneos (datos biográficos e impresiones sobre sus obras) (1919)
2. Opereta: Carmelo Tortuoso. (1922)
3. Ensayo: Libertad de Pensamiento y Libertad de Acción (1924)
4. Comedia en prosa "La Condenación de Faustina" (1925)
5. Pedagogos de la Libertad (1925)
6. Novela: El Hombre que no supo vivir (1925)
7. Opereta: La Condenación de Faustina (1925)
8. Declaración de Principios y el Programa de Acción del Socialismo (1926)
9. Historia del Ecuador (1931)
10. Qué hice en el Senado (1932)
11. Situación del niño en la legislación ecuatoriana (1935)
12. Historia del Ecuador (1951)
13. L'Obligation Scolaire en Equateur (1951)
14. Obligatoriedad de la educación en el Ecuador (1952)
15. Páginas de cultura y educación (1953)
16. El niño en la legislación ecuatoriana (1955)
17. El Arte de la Educación (1957)
18. Panorama de la educación paraguaya (1959)
19. Introducción a una pedagogía científica (1961)
20. La llamada crisis de la escuela activa (1962)
21. Fundamentos de la educación activa (1963)
22. Didáctica Objetiva de la Lengua española y Extranjeras (1964)
23. Nuevas orientaciones para la enseñanza de las matemáticas en el nivel medio (1964)
24. Novela: El que no supo vivir (1966)
25. Introducción a una pedagogía científica (1967)
26. Bases para una didáctica para los establecimientos del nivel medio (1968)
27. Didáctica en la Filosofía de la Educación Media (1968)
28. La Alfabetización, problema de máxima prioridad (1969)
29. Problema de la enseñanza de Ciencias Sociales (1972)
30. Historia de la educación en Hispanoamérica (1973)
31. Pedagogía científica (1973)
32. Medio siglo a través de mis gafas (1975)
33. Desarrollo de la educación en el Ecuador (1976)
34. Reflexiones sobre nuestras grandes efemérides (1977)
35. Tópicos históricos internacionales y literarios (1977)
36. Ensayos heurísticos, psicológicos y pedagógicos (1978)
37. Ciencias naturales en la formación del hombre (1979)
38. Es gloria de Quito el descubrimiento del Amazonas (1979)
39. Tránsito histórico de la Facultad de

Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central (1979)

40. Hacia una nueva Universidad (1981)
41. Educación ecuatoriana en el siglo del liberalismo (1981)
42. Eloy Alfaro el revolucionario constructor (1981)
43. Primera y última de nuestras constituciones (1981)
44. Bosquejos de una Filosofía de la Educación (1982)
45. Consideraciones sobre un nuevo derecho en materia sexual (1983)
46. Antología pedagógica ecuatoriana (1984)
47. Hechos y nombres de nuestra Cultura (1984)
48. Grandes educadores de América Latina (1984)
49. Política educativa (1986)

CONCLUSIÓN

Profundizar en el pensamiento de Emilio Uzcátegui merece la producción de varias obras que conllevarían un profundo trabajo investigativo, desde cualquiera de las temáticas en las cuales supo manifestarse de forma por demás precisa y argumentada.

Este breve resumen de su pensamiento es una revisión de sus principales posturas dentro del trabajo que como educador y político supo expresar en su vida y que dejó como legado de conocimiento a las generaciones actuales y venideras.

Resulta lamentable además, que tan valioso aporte a la educación, política y filosofía del país por parte del autor, sea tan desconocido dentro

del propio medio educativo.

Cabe resaltar, tal como se ha manifestado en párrafos anteriores, el carácter visionario y hasta cierto punto prospectivo de sus análisis críticos ante las realidades de aquellas épocas en cuanto a sus campos de injerencia, no obstante puede percibirse cierto estancamiento de la sociedad ante la problemática educativa, pues mucho de sus argumentos pueden entenderse como actuales y muchas de sus soluciones pueden ser aplicables al contexto actual.

BIBLIOGRAFÍA

Uzcátegui, Emilio (1953) *Páginas de cultura y educación*. Quito: Editorial Universitaria.

Uzcátegui, Emilio (1961) *Introducción a una pedagogía científica*. Quito: Editorial Universitaria.

Uzcátegui, Emilio (1961) *La llamada crisis de la escuela activa*. Buenos Aires: Editorial NOVA

Uzcátegui, Emilio (1965) *Pedagogía científica*. Quito: Editorial Universitaria.

Uzcátegui, Emilio (1967) *Fundamentos de la Educación Activa*. San Salvador: Dirección General de Publicaciones.

Uzcátegui, Emilio (1981) *La educación ecuatoriana en el siglo de liberalismo*. Quito: Editorial Universitaria.

Uzcátegui, Emilio (1981) *Hacia una nueva universidad*. Quito: Editorial ENA.

MsC: Ruth Tatiana Fonseca Morales

DOCENTE –UNACH. 2018.